

La colección «VIDAS TÉRMICAS» de Zut Ediciones no es una colección de biografías al uso. No buscamos un enfoque de estudio basado en información momificada. Lo que pretendemos es que un autor reconocido en el campo de la narrativa convierta una vida real -usando siempre datos fidedignos- en un relato que contenga la emoción y el dramatismo de una gran obra de ficción.

Hemos empezado con dos biógrafos que poseen una acreditada obra narrativa: Andrés Ibáñez y Eduardo Jordá. Y les hemos propuesto que eligieran un personaje y que lo evocaran desde el punto de vista que más les apeteciera: la admiración, el odio, la discrepancia, la relación personal o simplemente el deseo de haber conocido a la persona biografiada.

Andrés Ibáñez ha elegido escribir sobre el enigmático Thomas Pynchon, así que *Thomas Pynchon* es el primer volumen de la colección.

**Eduardo Jordá ha elegido a la poeta rusa Anna Ajmátova, cuya terrible vida en la Rusia soviética en los tiempos de Stalin daría para tres series de la HBO.** *Anna Ajmátova. Bajo el muro rojo y ciego* es el segundo volumen de la serie. La biografía de Jordá se aleja del modelo tradicional y está narrada a modo de monólogo -caudaloso, intenso, poético- por parte de la propia Anna Ajmátova, que evoca en el relato los hechos más importantes de su vida.



*Anna Ajmátova. Bajo el muro rojo y ciego*

(zut ediciones. A la venta el 10 de mayo)

**Anna Ajmátova** (Odesa, 1889/Moscú, 1966) es una de las más grandes poetas del siglo xx. Con sus amigos Osip Mandelstam y Boris Pasternak -y también Marina Tsvietáieva- Ajmátova forma parte de la Edad de Plata de la poesía rusa. Vivió la Revolución Rusa -en la que nunca creyó- y los años terribles de Stalin, pero nunca quiso marcharse de Rusia porque creía que su destino estaba unido al de su patria y su lengua. Su vida fue terrible: a su primer marido lo fusilaron, su hijo se pasó 12 años en los campos de trabajo de Siberia y su tercer marido murió en el Gulag. Durante año y medio, tuvo que hacer cola frente a la cárcel de las Cruces, en Leningrado, para enviar paquetes de ropa y comida a su hijo. Cuando hacía cola en la cárcel, rodeada de mujeres destruidas por el dolor, una mujer le preguntó: «¿Puede usted contar esto?». «Puedo». Podría decirse que ese fue su lema vital.



**Eduardo Jordá** (Palma de Mallorca, 1956) ha escrito un poco de todo: poesía (*Pero sucede*), libros de viajes (*Tánger, Norte Grande, Pájaros que se quedan*), novelas (*Pregúntale a la noche*), libros de relatos (*Playa de los Alemanes, Yo vi a Nick Drake*), ensayos literarios sobre clásicos de

la narrativa breve (*Lo que tiene alas*) y recopilaciones de artículos periodísticos (*Glorieta de los lotos, Fuera, en la oscuridad*).